image
nº 5
1,50 euros
250 PTAS.
SPAWN
THE DARK AGES
VENTA EXCLUSIVA EN LA UNIÓN EUROPEA
GLENN FABRY 99
WORLD COMICS
SPAWN.COM

Todd McFarlane e Image Comics Presentan

Sombras Carmesí

Dedicado a Kirk Dilbeck

WWW.COMICSRELEASES.TK CRG DIOS WILDCATS

GUIÓN
Brian Holguin

LÁPIZ Y TINTA
Liam McCormack-Sharp

PORTADA
Liam McCormack-Sharp
Glenn Fabry

COLOR
Andy Troy
David Kemp
Brian Haberlin

TRADUCCIÓN
Santiago García

ROTULACIÓN, DISEÑO INTERIOR Y REALIZACIÓN TÉCNICA
Carlos Monte
Pilar Tomeo

Spawn creado por Todd McFarlane

Compra de comics: *www.planetacomic.com/Planeta*

SPAWN® The Dark Ages nº 5. Publicación mensual de Editorial Planeta-DeAgostini, S.A. Aribau, 185. 08021–Barcelona. Es una realización de World Comics. Presidente: José Manuel Lara Bosch. Consejero Delegado: Carlos Fernández. Director Editorial: Jesús Poce. Editora: Cristina de Avilés. Copyright © 2001 Editorial Planeta-DeAgostini, S.A. sobre la presente edición. Reservados todos los derechos. Este número comprende el material del comic-book *Spawn® The Dark Ages* nº 5 (VII/99). Spawn®, its logo, and its symbol are registered Trademarks™ 1999 of Todd McFarlane Productions, Inc. All other related characters are Trademark™ and Copyright © Todd McFarlane Productions, Inc. All rights reserved. Image®, its logo, and its symbol are registered Trademarks™ 1992 of Image Comics, Inc. Copyright © 1992 Todd McFarlane Productions, Inc. All rights reserved. Imprime: Litusa. Polígono Industrial Can Calderón. Avda. de la Marina 74-76, nave 1. 08830–Sant Boi de Llobregat (Barcelona). Depósito legal: B-7347-01. (IX/01). Distribuye: Logista. Polígono Industrial de Alcobendas. 28108–Alcobendas (Madrid). Packager: Trioptría. El precio en Ceuta, Canarias y Melilla incluye gastos de transporte. Printed in Spain/Impreso en España.

SPAWN® THE DARK AGES

image®

TODD MCFARLANE PRODUCTIONS
www.mcfarlane.com

Discúlpame, buen monsieur. ¿Tienes una moneda para este viejo necio? ¿Serías tan amable?
Por favor, no es caridad lo que pido. No, no, no...
Soy viejo y tullido, es cierto. Es cierto, sí. Pero puedo dar algo a cambio. Algo que puedo vender. Sí.
Ah, te sientes intrigado, monsieur. Lo veo en tu sonrisa. ¿Qué podría vender semejante saco de estiércol?
Bueno, no siempre fui así. Por supuesto que no.
Y ahí reside la historia. Te cambiaré mi relato por lo que quieras ofrecerme de tu bolsa. Cuando haya terminado, creo que reconocerás que es una ganga...

¿Crees en los fantasmas, monsieur? ¿Crees que los muertos pueden volver para acosar a los vivos, para castigarlos por sus crímenes?
Debo decir que yo no creía. Pensaba que esas tonterías eran cuentos para que se durmieran los niños malos, o estúpidas distracciones para los bobos.
Pero lo he visto. He visto mis pecados caminando sobre dos pies, persiguiéndome.
Doy mi palabra de que es así.
Mi historia empieza como empiezan siempre los relatos de los viejos, hace muchos, muchos años...

Más vino caliente, paloma. Y que no pare. Hace una noche de perros. Recorrí siete leguas bajo la lluvia antes de ver vuestra luz.
Papá rru-chás.
Bueno... al menos cinco leguas. Os recomiendo que no viajéis por el viejo camino de San Domani, desde Avignon.
Sí. Es un lugar atroz. Nos echaron de todos los fuegos. No nos dieron cobijo ni alimento. La plaga, dijeron. Vacío y desierto como la vieja ciudad romana.
El desconocido del rincón oyó el nombre maldito y su sangre se agitó. Sus pensamientos retrocedieron a otra época, otra vida...
Rico ducado el de esos cabrones. ¿De quién eran las tierras, Pierre?
Vamos a ver, ¿de quién eran? Sí... DuSang. Chretien DuSang de la Croix. Loco como una cabra.

Lorà Covenant habìa luchàdo en là guerrà del Pàpà contrà làs hordàs infieles.

Cuìdàos del hombre que cree en su càusà.

Arrepentíos ànte làs heridàs de Cristo, pàrà sàlvàros en el mundo venidero.

¡Bàh! ¡Muere, cerdo codicioso invàsor!

Bueno, Lorà Covenànt, creo que me debes unà cervezà.

Te debo màs que eso, àmigo mío. Creo que te debo là vidà.

Bàh, tu vidà me resultà poco útil, muchàcho. Pero unà buenà cervezà, en unà tàbernà... suenà à músicà celestiàl.

¡MUERE!

¡Glubs!

Entonces, tuyà es. Sí àlgunà vez volvemos à là cristiàndàd, me duchàré en ellà.

¡Te recordàré tu promesà, mon àmi! Ahorà vàmonos. No quiero que gànen està guerrà sin nosotros.

Los dos hombres se habían conocido saliendo de Francia. El joven Covenant era ingenuo e inexperto, al no haber salido nunca de su Inglaterra natal.
Era un buen muchacho, aunque demasiado confiado. Pero escondía dentro de sí un oscuro secreto.
Se rumoreaba que tenía que ver con una chica.
El viejo DuSang era otra cosa. Un viejo pícaro. Siempre con una historia y una palabra oportuna, tenía mundo y había viajado.
Rico, había traído muchos sirvientes y barriles de vino y carne salada para el viaje.
Las cruzadas eran una fiesta para él.
Te diré una cosa, muchacho. No has vivido si no te has bautizado en los burdeles de París.
Si los obispos y los vicarios quieren que los hombres crean en la generosidad de Dios y la existencia de los milagros, deberían enviarles a ver a mi Santa Marie.
¡Ella hace que los tullidos caminen! ¡Ja!

DuSang era uno de esos pícaros adorables, en quienes uno confía con naturalidad, pero en quienes es sabio no confiar demasiado...

Todo esto recordaba Covenant.
Pero le sorprendió saber lo qué había sido de DuSang después de sus batallas.
No ofenderé tus delicados oídos, amigo mío, pero digamos que se hundió en las simas de la decadencia.
Alguien de tan buena cuna no puede imaginar las perversiones que tenían lugar en aquel cubil del pecado, ni le pediría que lo hiciera.

¡Más alto! Que los juglares toquen más alto. ¡No quiero quedarme dormido hasta que salga el sol!
Se había encerrado en su castillo con un grupo de pecadores, una banda impenitente de sibaritas.
Si uno ha de ser condenado, razonó, mejor ser condenado por mucho que por poco.
Hay una triste lógica en su razonamiento, ¿no?

Ah, ¿qué es esto? Hum... Veo que han llegado más para unirse a mi relato. Muy bien, podéis escuchar, pero no esperéis que empiece de nuevo, ¿eh?

Como decía, la guerra puede hacer muchas cosas a un hombre. Le convierte en héroe o en monstruo. A algunos, en ambos.

Puede que os cueste creer que algunos caballeros fueron a la batalla con otra cosa que la piedad en el corazón, pero juro que así es.

Sí, hablo de la avaricia, amigos míos. Corre el rumor de que los mercaderes turcos se tragaban monedas y piedras preciosas para esconderlas de los ejércitos de cruzados. Algunos soldados decidieron ver si el rumor era cierto.

¡Demonios! ¿Qué clase de bestia sin dios eres?

¡Eres un soldado en el ejército de Cristo! ¿Cómo osas practicar semejante blasfemia?!

Cuando Lord Covenant hubo terminado de dar una buena paliza a la sabandija, pensó por un momento en volver a casa.

Había visto muchas atrocidades en sus campañas, muchos actos que claramente no eran voluntad de Dios. Y si no son la voluntad de Dios, ¿por qué seguir?

¡Debería colgarte como a una bruja!

Tranquilo, amigo mío. No desperdicies tu saliva con él...

Pero al final fue DuSang quien le convenció para seguir. "Piensa en la cuestión en su conjunto", le dijo.

Un amanecer gris Lord Covenant se despertó sintiéndose inquieto. Tras decir sus plegarias matutinas, dio un paseo por el campamento.
Observó que la tienda de Dursâng estaba vacía. Puede que su loco amigo hubiera aprendido el valor de la piedad y se hubiese levantado pronto.
Pero había algo en el aire aquella mañana, como una espada colgando de un hilo
No tardó mucho en oir el murmullo de las pezuñas de los caballos del enemigo, haciendo temblar el suelo.
Covenant lanzó gritos de alarma, pero ya era demasiado tarde
La batalla fue sangrienta y rápida, y concluyente. Cuando terminó, sólo un puñado de los camaradas cruzados de Covenant escaparon con vida.
Las tropas enemigas habían llegado a primera hora de la mañana y habían diezmado el ejército mientras dormía. Una emboscada cobarde.
Alguien había revelado su localización a cambio de unos carros llenos de baratijas

DuSâng regresó de las cruzadas siendo muy rico.

Cuándo le preguntaron, dijo que tuvo suerte de regresar Por azar, dijo, gracias a que dio un paseo temprano aquel día funesto, había escapado del ataque infiel.

Nadie más había sobrevivido informó.

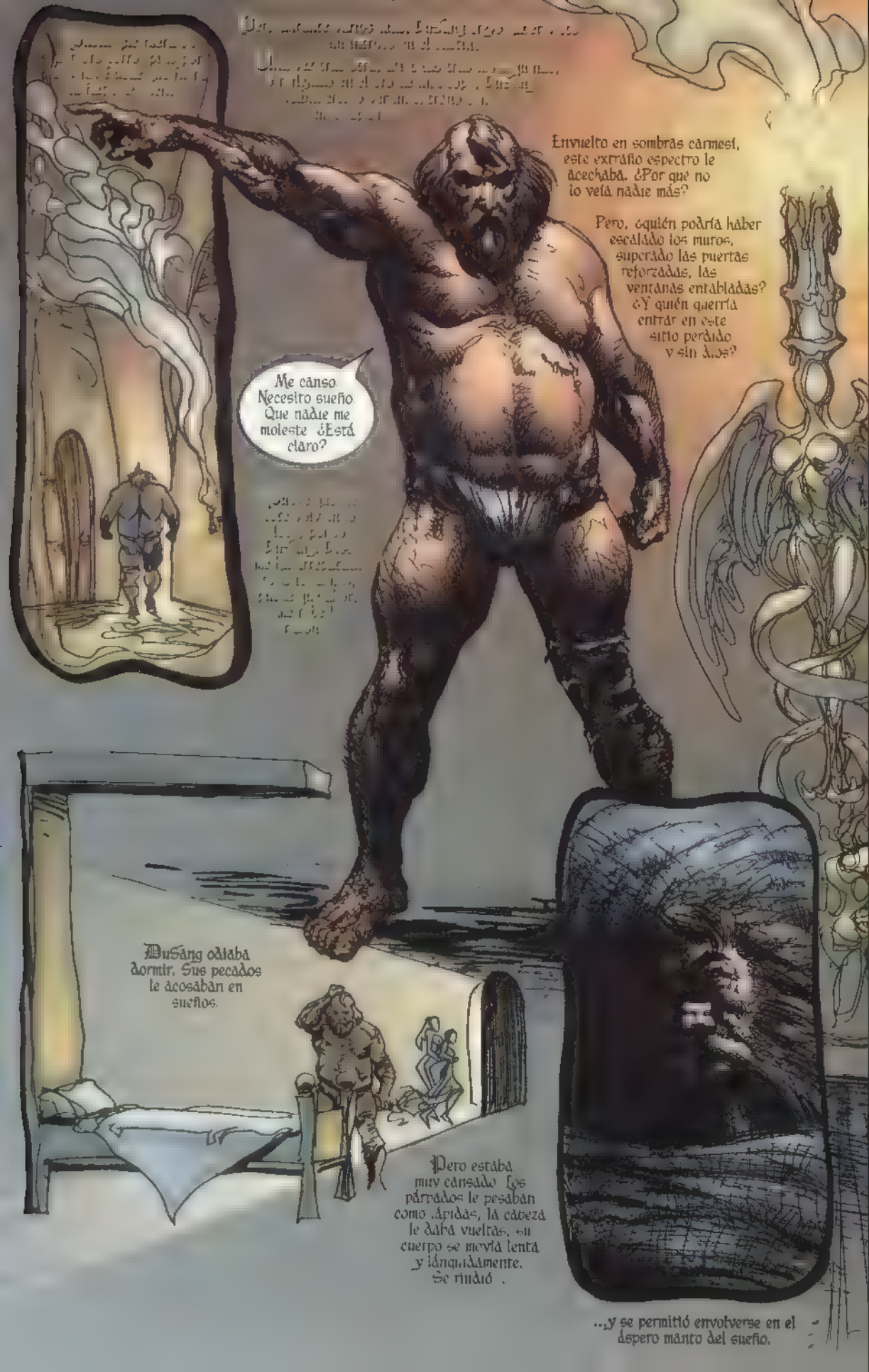
Dijo que Dios debía de estar cuidándo de él.

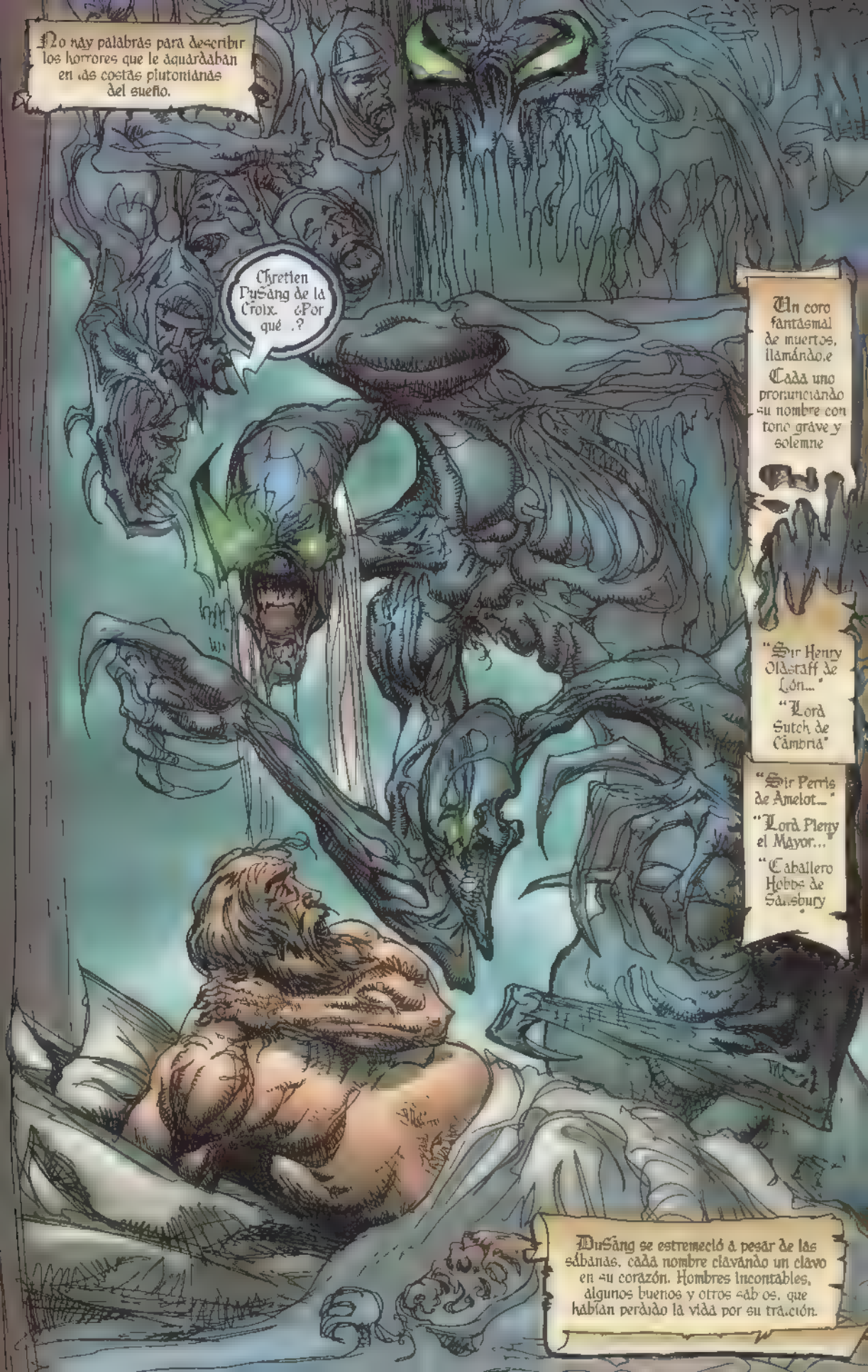
Pero la "buena suerte" DuSâng no duraría.

En sus tierras las cosechas se arruinaron, mientras sus vecinos tenían cosechas espléndidas

Su único hijo y heredero, Phillipe, se ahogó misteriosamente
Seis meses más tarde, la esposa de Du-Sang murió de tisis.
Dios le había castigado por sus crímenes. Bueno, el viejo necio no lo quiso aceptar. Dios, declaró, [illegible] en su reino.

Así pasó su vida languideciendo en una extraña penumbra, flotando como una mota de polvo entre el cielo oscuro y el dulce infierno.
Con un puñado de cortesanos y cortesanas pecaminosos, decidió gastar así su vida, bebiendo del cáliz del pecado
"Este destino me conviene", dijo una vez "No miraré a los ojos de Dios nuestro Señor, salvo para escupirles"
Se difundieron rumores sobre el Duque loco, que la plaga le había arrebatado las tierras, y la enfermedad había podrido su cerebro.
Sus tierras eran evitadas y plebeyos y siervos huyeron del hambre
DuSang pasó contento sus años en una espiral creciente de decadencia.
Pero recientemente se había sentido atormentado
Había visto cosas.


Envuelto en sombras carmesí, este extraño espectro le acechaba. ¿Por qué no lo veía nadie más?
Pero, ¿quién podría haber escalado los muros, superado las puertas reforzadas, las ventanas entabladas? ¿Y quién querría entrar en este sitio perdido y sin Dios?
Me canso. Necesito sueño. Que nadie me moleste. ¿Está claro?
DuSang odiaba dormir. Sus pecados le acosaban en sueños.
Pero estaba muy cansado. Los párpados le pesaban como lápidas, la cabeza le daba vueltas, su cuerpo se movía lenta y lánguidamente. Se rindió.
...y se permitió envolverse en el áspero manto del sueño.


No hay palabras para describir los horrores que le aguardaban en las costas plutonianas del sueño.
Chretien DuSang de la Croix. ¿Por qué .?
Un coro fantasmal de muertos, llamándo.e
Cada uno pronunciando su nombre con tono grave y solemne
"Sir Henry Oldstaff de Lón..."
"Lord Sutch de Cámbria"
"Sir Perris de Amelot..."
"Lord Plenty el Mayor..."
"Caballero Hobbs de Salisbury
DuSang se estremeció a pesar de las sábanas, cada nombre clavando un clavo en su corazón. Hombres incontables, algunos buenos y otros sabios, que habían perdido la vida por su traición.

Has contraído una deuda, DuSáng. Debe ser pagada.
Todo tiene su precio, ¿no es verdad, mon ami?

En oleadas rítmicas y cancerosas, su culpa y su pecado se derramaron, abrasando su lengua y quemando su nariz.
La bilis venenosa de su vida desperdiciada broto en un miasma negro y agitado.
Sintió la cabeza clara por vez primera en años, y por fin comprendió plenamente lo que había hecho. Un tapiz de matanzas se desplegaba ante él.
Nunca se había permitido imaginar lo que sabía que ocurrió en aquel día remoto ..
Ahora se vio obligado a mirar
Contempla tu obra, DuSang. Ahora ámame

¿Mereció la pena?
¿Quién? ¿Quién eres tú?
¿No me reconoces, pàdre?
¿Phillipe? ¡No! Sólo eres un malàito espectro, una aparición repugnante.
Pero vas demasiàdo lejos. No metàs en esto a mi hijo Su muerte fue accidental. Acepto todos los otros, pero no mi dulce muchàcho...
Oh no. Otra vez no. Por mi mano.
¿Quién eres? ¿Qué ha sido de mí?
Sí, DrSang. Todo ha sido por tu mano. No puedes tocar nada sin destruirlo. Todo tiene su precio.
Un dìa me salvaste la vida, así que te la perdonaré. Dudo que me lo agrà-dezcas.
¿Covenant? ¿Eres tú quien me acosa, mon ami?
Covenant está muerto, mon ami

Sus ojos fueron saludados por un desfile sangriento. Sus camaradas muertos, o muriendo en convulsivos ataques de dolor sobre el suelo, echados sobre sillas. "El vino", susurró uno de ellos.
DuSang lo inspeccionó. ¿Se había estropeado? ¿Había sido envenenado? La verdad no era difícil de adivinar.
Ahora no tenía dudas de que el espectro de su sueño era real.
Que un fantasma había llegado en la noche para juzgarle a él y a su atroz casa.
Que ninguna barrera, por firme que fuese, podría alejar la venganza cuando llamara a su puerta.
Al morir, uno de los cortesanos había derribado una vela. Por el rabillo del ojo, DuSang vio el fuego extendiéndose por la estancia.
No se le ocurrió huir.

El humo se retorció y subió en grandes nubes negras.
Las llamas le acariciaron y saltaron a su alrededor en un baile de perdición.
DuSang gritó en la oscuridad, a quien fuera que pudiera estar vigilándole.
"Que se pronuncie el juicio. Pagaré el peaje por mis excesos".
"¡Pero no me disculpo! Y no reconozco a ningún soberano".
"Dios es un cabrón despiadado y no es mejor que yo".
La garganta ahogada, los ojos picándole y llenos de lágrimas, DuSang sintió cómo perdía la conciencia.
Lo último que oyó fue el estruendo de los troncos rompiéndose, y el enorme rumor sordo de las piedras cayendo a su alrededor...

Ah, pero ése no es el final... DuŠang siguió viviendo, como el cascarón roto de un hombre, sí, pero vivió.
Dicen que vaga por los caminos, el pobre viejo marchito, hablando solo, loco como una cabra. Pero, ¿cómo pueden saberlo?
A decir verdad, el viejo DuŠang no tiene a quién...
¡Eh! ¿Dónde vais? Caballeros, buenos señores, no he terminado mi relato...
Muy bien, marchaos. ¡Filisteos! ¿No reconocéis una gran tragedia cuando la veis? ¡Bah! Desapareced, entonces.
Pero os diré una cosa... no vais a recuperar vuestro dinero. Ni un chavo. No, señor. Os he dado un relato, y me llevaré mi salario.
Todo tiene su precio, ¿verdad, mon ami?

SPAWN

THE DARK LETTERS

CELS PIÑOL

Mucho antes de las paranoias de **Johnny Rambo**, mucho antes de **Oliver Stone**, las vivencias en Las Cruzadas representaron un auténtico "Vietnam" para algunos caballeros de la cristiandad, tal y como le ha sucedido al pobre **Lord DuSang**. Preparaos porque el mes que viene empieza otra saga un tanto monástica. Antes de que suframos un surtido de estigmas, pasemos a las cartas.

LEONARDO PÉREZ ("del clan de los Pérez", motamid@wanadoo.es, Barcelona), como buen bardo, nos envía un poema que os reproducimos íntegro:

Me dirijo a vos con la intención de expresar
la profunda alegría que anida en mi alma,
puesto que la historia de un Hellspawn medieval
está a punto de ser narrada.

Ante todo es mi deber confesar
mi pasión por series de ésta índole,
pues desde que puedo recordar
las huellas de Spawn han ido guiándome.

En un mundo de temores y maldad
en el cual reinaban el caos y el dolor,
nació Lord Ian Covenant,
quien en las cruzadas murió con honor.

Pero tras su muerte no pudo descansar,
pues un ser poderoso había estado observándole,
y desde una dimensión infernal
el señor Satán quiso reclamarle.

Y desde aquel día fatal
se convirtió en un alma errante,
servidor del señor Satán
y portador de su estandarte.

Así será hasta el final,
hasta el día de la gran guerra,
cuando el reino celestial
se enfrente al infierno en la tierra.

Petición concedida: poema publicado. Debido a tal derroche de creatividad, te haremos llegar un obsequio como pago por tus servicios. Espero que tus amigos de Sant Andreu y de la librería Millenium también sepan apreciar esas dotes artísticas tuyas...

JOAN MIQUEL ALMENDRÓS (Palma de Mallorca), a pesar de tus sospechas, **Lord Covenant** no corresponde a ningún personaje histórico real. Habrás notado algunas similitudes con otro mito, **Robin de Locksley**, pero se trata de una coincidencia. Lo mismo sucede con **Rivalen**, un arquetipo que representa a los señores feudales que tanto abusaban de sus súbditos en aquella época. Por otro lado me pides consejo sobre novelas de semejante temática, y mucha gente coincidirá conmigo en recomendarte *Bosque Mitago*, de **Robert Holdstock**, editada en España por **Martínez Roca**, y a la que siguen libros como *Lavondyss*, *The Hollowing*, *Gate of Ivory*, *Gate of Horn* y el relato *The Bone Forest*. Verás un número ingente de figuras míticas compartiendo parcelas de un bosque inmenso y mágico, muy mágico. Otro tema: la aparición de **Cogliostro** en ***Spawn: The Dark Ages*** no es circunstancial. Le verás en más ocasiones y participando activamente en la historia. Por ejemplo, en los últimos números publicados en Estados Unidos, **Cogliostro** lucha junto a **Covenant** contra una hambrienta plaga de zombies medievales.

ERNESTO RIVERA (Sevilla), había aparcado momentáneamente tu e-mail porque antes de contestarlo quería confirmar algunos datos. Ahora ya puedo asegurarte que **Greg Capullo**, el dibujante que más te gustó en la serie regular de **Spawn**, vuelve a **Todd McFarlane Productions** con la serie limitada ***The Creech: Out for Blood***, secuela de la miniserie ***The Creech*** que publicó **World Comics** hace pocos años. **Capullo** escribe, dibuja y entinta toda la obra. ¿Regresará a ***Spawn?*** Por el momento, no. **Angel Medina** parece sentirse cómodo en la serie y no se ha anunciado que vaya a cambiar de colección.

Nada más. Volveremos el próximo mes.

The Dark Letters
World Comics
Aribau 185
08021–Barcelona

darkages@dreamers.com

Servicio de Venta por Correo: El Catálogo S.L.
Apdo. de Correos 24.341.
08080 Barcelona.
Tel. 93 450 07 68.
www.planetacomic.com/Planeta

PLANETA DeAGOSTINI

LUCAS BOOKS

¡CUIDADO CON EL LADO OSCURO!

RYDER WINDHAM
RAMÓN F. BACHS
RAÚL FERNÁNDEZ

STAR WARS™

Qui-Gon & Obi-Wan

NÚMERO ÚNICO

Copyright © 2001 Lucasfilms Ltd. & TM. All Rights Reserved. Used Under Authorization.

WWW.DOMIORELTK SITO CRG DOT WILDBATS